

## **El XVII Congreso Interamericano de Cardiología y la Sociedad Argentina de Cardiología**

Después de veinticinco años tras el Congreso Mundial de Cardiología que se celebró en Buenos Aires en 1974, la Sociedad Argentina de Cardiología afronta el máximo evento cardiológico internacional de estos tiempos: el XVII Congreso Interamericano de Cardiología y el XXVI Congreso Argentino de Cardiología.

Fundamentalmente quisiera darle una afectuosa bienvenida a todos los participantes extranjeros que con su actividad durante estos cuatro días permitirán intercambios de ideas interesantes y útiles. También a todos aquellos que procediendo desde partes alejadas de nuestro país o de la misma ciudad de Buenos Aires, abandonarán todos sus quehaceres y se abocarán intensamente al perfeccionamiento personal y a la actualización permanente. Esto parece una dura y consistente respuesta a tiempos tan frívolos como materialistas, en los que nuestra profesión de médicos ha sido denigrada a niveles inconcebibles en términos de jerarquía social y consideración económica.

Desde mi posición de Presidente de la Sociedad Argentina de Cardiología estoy muy orgulloso y honrado del rol que las circunstancias me han asignado en este Congreso. Sin embargo, no me corresponde a mí el mérito, sino, en primer lugar, a todos aquellos que desde hace sesenta y dos años construyeron una Sociedad Científica del peso académico y de la vigencia internacional que ostenta la nuestra.

Es también justo reconocer que esos tiempos tampoco fueron fáciles y que no siempre hubo consenso sobre temas cruciales, particularmente en un país tan extenso como el nuestro, con semejante diversidad geográfica, dispersión ideológica y diferencias de caracteres regionales. Por supuesto, cada balance es individual. Sin embargo, no puede haber duda de que, con idas y vueltas, las mejores ideas han prevalecido. De este modo, después del esfuerzo de todos los que nos han precedido en esta gestión, existe una Sociedad Científica muy importante, de miembros activos, dinámicos y libres, que han permitido construir la posibilidad de un Congreso Interamericano con la envergadura que ustedes perciben. La integridad nacional argentina como objetivo y la representación internacional exclusiva e irrenunciable de la cardiología como principio esencial han sido los instrumentos indelegables que han permitido este

XVII Congreso Interamericano de Cardiología en la Argentina.

Desde que la Sociedad Argentina de Cardiología asumiera esa responsabilidad, la labor del Comité Científico y del Organizador fue incesante, dura y apasionada. Se han resuelto innumerables dificultades con enormes esfuerzos y una amplitud de criterio que posibilitó decisiones correctas, a veces luego de largas y apasionadas elaboraciones. También es cierto que detrás de cada acuerdo todos nos encolumnamos conjuntamente, asumiendo las actitudes que nos parecieron las mejores.

Conozco perfectamente los desvelos de cada uno de los miembros del Comité Científico y del Organizador; también su entusiasmo inefable y su dedicación absoluta. La Sociedad Argentina de Cardiología les está agradecida.

Cada Congreso Argentino es la actividad científica académica más importante de la Cardiología de nuestro país. Refleja lo que día a día, en todos los centros de nuestra extensa patria, hacen los cardiólogos y a su vez expresa nuestros objetivos societarios. Ellos son: promover el intercambio científico, contribuir a la formación de los cardiólogos y su actualización permanente, estimular la investigación básica y clínica, pero además hacer todo lo posible para disminuir el impacto de las enfermedades cardiovasculares en nuestra población defendiendo normas de prevención y alertando sobre transgresiones a los principios elementales de nuestra práctica profesional

Quisiera transmitirles un particular saludo a todos los presidentes de las Sociedades Cardiológicas de los países de nuestro continente; su presencia también nos estimula y enorgullece. Muy posiblemente encontremos dificultades formales que hubiéramos querido evitar pero es indispensable dejar en claro que pretendimos siempre, con la máxima lealtad, demostrarles a todos los colegas de todos los lugares del exterior y de nuestro país, consideración, amistad, lealtad y respeto.

También mi gratitud a todos los Directores de nuestros treinta y cinco Distritos Regionales y nuestros Consejos Científicos que tanto han participado en la promoción y el desarrollo del programa científico haciendo extensiva esta actividad a todos los sectores y lugares del país.

Considero que el Consenso Nacional de Educación Médica en Cardiología que laboriosamente ha conducido nuestro Centro de Educación Permanente representará un hito histórico y juntamente con los resultados preliminares de los excelentes relevamientos del Comité de Investigación Clínica de nuestra Sociedad, nos proveerán de un material muy interesante para próximas discusiones. Son expresiones contundentes de la madurez que ha alcanzado la cardiología argentina.

Nuestro programa de recertificación, que tuvo sus

primeros frutos en 1995, está teniendo creciente aceptación y dada la obligatoriedad que fue anunciada por las autoridades públicas tendrá una segunda convocatoria durante este año para los especialistas que quieran recertificarse.

Bienvenidos a todos y anhelosamente espero que disfrutemos el XVII Congreso Interamericano de Cardiología que la Sociedad Argentina de Cardiología nos ha preparado.

**Dr. José Martínez Martínez**